

DEPARTAMENTO DE FARMACIA Y TECNOLOGIA FARMACEUTICA

REGNUM VEGETABILE INSULARUM PHILIPPICARUM (I)

J. L. Valverde y A. Liñán

RESUMEN

Se hace un estudio del trabajo realizado por los botánicos de la Expedición Científica de Alejandro Malaspina (s.XVIII) alrededor del mundo, concretado en Filipinas. El estudio tiene como fuente la obra "Regnum Vegetabile insularum philippicarum" conservada en el Jardín Botánico de Madrid, donde se pone de manifiesto los descubrimientos botánicos de Neé y Haencke en varias islas del archipiélago filipino sobre plantas indígenas desconocidas de los europeos.

SUMMARY

We make a study about the work done by the botanists of the Alejandro Malaspina Scientific Expedition (s.XVIII) round the world, more finally in Filipinas. The study has as fountain the Botanic Garden of Madrid, where the botanic discovers of Neé y Heancke are pointed. This discovers were about several native plants of Filipinas, ignored by the europeans.

INTRODUCCION

Aunque italiano de nacimiento (Palermo 5 de Nov. 1754) el marino D. Alejandro Malaspina estuvo al servicio de la monarquía española desde muy joven, sentando plaza como guardamarina en Cádiz a los 20 años. Su carrera militar fue vertiginosa, ascendiendo en 1782 a capitán de fragata. Durante todos esos años viajó sin interrupción, teniendo a su mando las fragatas Asunción y Astrea, a bordo de la cual realizó una vuelta alrededor del mundo, que sin duda, lo preparó para la gran empresa

que concibió años más tarde, puesto que en 1788, junto al también capitán de fragata, D. José Bustamante elevan a la Corte un escrito proponiendo la realización de un viaje alrededor del mundo de carácter científico, en el que se analizaría el continente americano y las islas de Oceanía, al objeto de suministrar elementos de juicio para su mejor organización, administración y defensa.

Aprobado el proyecto, las corbetas *Descubierta* y *Atrevida*, la primera bajo su mando y la segunda de Bustamante salieron de Cádiz el 30 de julio de 1789, llevando a bordo un selecto grupo de hombres versados en distintos menesteres: Alcalá Galiano, Valdés, Cevallos, Espinosa y Bauzá como geógrafos y cartógrafos, naturalistas y botánicos como Pineda, Neé y Haencke, que se les incorporó en Valparaíso, pues al no llegar a Cádiz con tiempo de incorporarse a la expedición, hubo de ir por su cuenta hasta América para unirse a sus compañeros; y pintores como Pozo, Guio, Cardero, Ravenes y Brambila.

La expedición navegó por el Atlántico sur hasta el río de la Plata, reconoció las Malvinas y pasó al Pacífico por el estrecho de Le Maire, costeano hacia el Norte y tocando los puertos más importantes pertenecientes a las colonias españolas. Desde México (Acapulco) asciende hasta las costas de Alaska y desde allí ponen rumbo al Sur hasta las islas Marshall, Marianas y Filipinas, en donde permanecieron seis meses, reconociendo el archipiélago (que les sirvió de base para ir a Macao), regresando a España de nuevo por el Pacífico sur y los puertos americanos del Atlántico en 1794.

Recibido con todos los honores y siendo apreciados en su justo valor los resultados científicos de su expedición, tuvo la desgracia de verse mezclado en una intriga palaciega, a los que fue tan aficionada la corte de Carlos IV, siendo procesado y encerrado en el Castillo de S. Antón, en Coruña, de donde fue rescatado gracias a las influencias de Napoleón Bonaparte, pasando a Francia con la prohibición de volver a España.

Mientras los documentos de su viaje fueron relegados al olvido y destruidos en buena parte, así los que se salvaron fueron depositados en la Dirección Hidrográfica de donde fueron sacados de su olvido por D. Pedro Novo y Colson, que publicó el diario de navegación de Malaspina, documentos sobre la expedición y el proceso (1).

Malaspina, hombre de talante liberal (de ahí su caída en desgracia y proceso), propugnó una emancipación moderada de las colonias y sostuvo que el único nexo entre la metrópoli y las posesiones de ultramar debían ser la religión y el ejército (2).

El documento que a continuación estudiamos es el resultado de la estancia de las corbetas en Filipinas y del trabajo de los botánicos que herborizaron las distintas provincias. El primer puerto de Filipinas que tocaron fue el de Palappa en la isla de Samar y unos días más tarde llegaron al puerto de Sorsojón, al Sur de la isla de Luzón donde fondearon en marzo de 1792, desembarcando allí el Botánico *D. Luis Neé*, que reconocería el interior de la isla y llegar a Manila, uniéndose a sus compañeros en junio, visitando en su itinerario las provincias de Albay, Camarines y Tabayos. *D. Tadeo Haencke*, una vez fondearon en Manila las corbetas desembarcó y tuvo a su cargo la expedición que herborizaría las provincias del Norte de Manila:

Después junto con su compañero Neé en Septiembre, se dirigió a la Laguna de Bay, a estudiar las plantas de canela (3).

De la llegada a Manila de los navíos da cuenta también el Botánico del Rey y de

la Real Compañía de Filipinas, *D. Juan de Cuellar*, en una carta a D. Antonio Porlier fechada en la hacienda de Calavang, plantación de canela en la provincia de la Laguna de Bay el 30 de abril de 1792:

“...el 14 del mes próximo pasado llegaron a Manila las dos corbetas al mando de D. Alejandro de Malaspina..., y cuando lo supe pasé a la ciudad a ofrecer mis facultades..., hallé en Manila a D. Antonio Pineda y al alemán botánico (Haenck), pues D. Luis Neé se había quedado por tierra, haciendo excursiones por tierra desde la provincia de Albay hasta la capital, determinando el comandante de la expedición se embarcase el alemán (Haencke) para que desembarcando en la provincia de Ilocos volviesen por Pangasinan a la capital, reconociendo dichas provincias. D. Antonio Pineda quedó en tierra con intención de internarse y emprendió su viaje por el Sur de la Laguna de Bay a la hacienda de Calavang reconoció los plantíos (de canela) y creo que dará testimonio de su estado...(4)”.

El mismo Cuellar, dirigiéndose también a D. Antonio Porlier escribe desde Manila el 24 de octubre de 1792 que:

“el día 6 de julio de este año falleció D. Antonio Pineda en la provincia de Ilocos..., y los dos Botánicos D. Luis Neé y D. Tadeo Haencke han visto el plantío de canelos de Calavang, recorrido algunas partes de esta isla, colectado varias plantas que llevaron en sus herbarios particulares y creo publicaron la necesidad que tiene este suelo de explorado y fomentado (5)”.

Sabemos también que tras su estancia de 6 meses en Manila, salieron del puerto de Cavite y pusieron rumbo sur hacia la otra gran isla del archipiélago filipino, Mindanao, que aún no había sido visitada y fondearon el 22 de noviembre cerca del presidio de Zambranza con objeto de redactar un informe sobre la conveniencia de conservarlo, permanecieron allí unos días herborizando y preparando las plantas que en mucho número habían reunido en aquellos contornos (6).

Ateniéndose a estos datos, el documento que estudiamos y que a continuación traducimos titulado “*Regnum vegetabile insularum philippicarum*”, que se encuentra en el Archivo del Jardín Botánico de Madrid entre los documentos de la expedición Malaspina (Colección Pineda) aunque no lleva ni fecha ni firma, es con toda seguridad el resultado de las excursiones que Neé y Haenck efectuaron por separado en la isla de Luzón uno al Sur y otro al Norte y luego juntos a la provincia de la Laguna de Bay, pero también de los estudios que realizaron más tarde en la isla de Mindanao, a su vuelta hacia España, puesto que el autor en la introducción de la obra reconoce que “los árboles y plantas de los puertos de Palappa, Sorsoon, Albay, Manila y litoral de Ilosos se dan en la misma isla de Mindanao”.

Es pues esta cita inicial la que hace pensar que la redacción del documento se hizo cuando la expedición estaba aún o ya había estado en la isla ya que reconoce plantas y árboles comunes a Luzón y Mindanao.

Por lo que respecta al autor o autores, nos resulta de momento imposible atribuirlo con certeza, pues en la introducción emplea el verbo “vimos” (vidimus) en primera persona del plural pero en el apéndice al hacer mención a la muerte del naturalista Pineda y a la necesidad que tiene de estudiar el apartado de los peces de Manila que en un principio era el cometido del difunto, emplea el verbo “investigavi” (investigué) en primera persona del singular. Quedamos pues ante la disyuntiva de adjudicarlo a

Neé o a Haenck puesto que el documento da noticias de plantas de las provincias visitadas por cada uno de ellos.

DESCRIPCION DEL DOCUMENTO

Se compone de 21 hojas foliadas, escritas en latín, sin fecha ni firma, cuyo original se encuentra en el Archivo del Real Jardín Botánico de Madrid bajo la signatura 2ª División nº 5 (16) con el título de "Expedición Malaspina. Colección Pineda", en una carpeta junto a otros documentos.

El autor hace una introducción donde reconoce que aunque hay un elevado número de plantas comunes en Luzón y Mindanao, isla que visitaron a su salida de Manila rumbo a Europa, cada provincia o isla tiene alguna que le son características y que él describirá las que ha visto propias de cada lugar. Hace una distinción entre las islas septentrionales del archipiélago cuya flora se asemeja a la de China y el Japón y las meridionales, más parecida a la de las Molucas, atribuyéndolo a la gran extensión latitudinal del Archipiélago, comprendida entre los 6º y 19º.

Después de unas líneas en las que hace mención al clima húmedo en general, a las grandes posibilidades de todo tipo del terreno por su frondosidad y feracidad, y a la reserva manifestada por los indígenas ante sus deseos de conocer las plantas medicinales, desconocidas para los europeos, pasa a describir los vegetales, a los que divide en 4 grandes apartados, acompañados muchos de ellos de su nombre en latín y del lugar en que más abunda.

A) *PLANTAS COMESTIBLES*. La primera es el *arroz*, principal alimento de los nativos, del cual dice existen 60 variedades sólo del de secano, abundantísimo en todas las islas, aunque su época de recolección varía de unas provincias o islas a otras, según estén situadas más al Norte o al Sur. Le sigue el trigo, tan abundante como el arroz, pero usado por los religiosos europeos, el maíz que sustituye al arroz en época de carestía, la munga y el azúcar que se dan en todas partes, pero más que nada en Pangasimam y Pampange. Incluye como comestible *raíces* comunes a todo el Pacífico como el camote, gangan, gavi, ubi y casave con su nombre latino y un grupo de 29 autóctonos con el nombre que les dan los nativos. *Frutales* como el plátano y sus muchas variedades, manga, guayaba, piña, papaya, anoma, limón (3 variedades), naranjas (2 variedades), cacao, santor, rima, nanca, casi todos con el nombre latino. *Las palmas*, así, el coco, bonga, mipa, buri, bagsan, palma brava con sus nombres latinos, la descripción, utilidad y lugar donde se localizan de modo más abundante.

Dentro de las comestibles hay un apartado para las tres especies del archipiélago: la pimienta, la canela y la nuez moscada, las tres con su nombre latino, descripción del fruto, provincias o islas donde abundan posibilidades de comerciar (pimienta) y de mejorar (canela). Por último, un apartado de 20 frutales de los que sólo se da el nombre nativo.

B) *PLANTAS ECONOMICAS*. El Tabaco, conocidísimo en todas las islas; el algodón propio de Ilocos donde además se hila y se teje; coyote, similar al anterior; algodón sanoley de calidad inferior al algodón anterior y más oscuro; abacá, propia de las provincias orientales de Luzón y Visayas, servía para hacer cuerdas para los barcos; morera, originaria de Europa, abundante en Camarines; varias palmas, útiles para fabricar sogas de distinto grosor y nicto propio de Pangasinam. Casi todos llevan

su nombre latino. Las *tintóreas*; añil, fabricado en las islas desde hacía tiempo y con gran demanda por parte de Europa; Sibucáo, cada día más apreciado da color rojo; azafrán de Filipinas da color amarillo; talolong da color rojo de Ilocos y Pangasinam, así como el mangle y calumpit. *Arboles cuya madera sirve para hacer barcos* o construcciones: enumera 17 especies, de las que sólo una, el alcanfor lleva el nombre latino. Describe en todos el color, textura y dureza de su madera, el lugar de origen y el uso particular de cada uno. A destacar: mulave, gijo, narra, baticoli, tindalo (similar a la narra), mangle, palo maría, ébano y alcanfor.

C) *PLANTAS MEDICINALES*: De este grupo de 26 sólo 3 llevan el nombre latino: gengibre, arog y tamarindo. Como propiamente de Filipinas son: maanungal, pepita de cavalonga o haba de S. Ignacio, casia fistula, abutra para el dolor de dientes, salem, usado contra el escorbuto; mulave que atajaba las hemorragias; palo culebra, antídoto contra la mordedura; macavucaí para cicatrizar las heridas; suelda consuela unía las fracturas óseas; palalcal, hacía bajar la menstruación; alud, usado como vomitivo; tuba que servía de purgante; hierba Santa María emenagoga. Al final de la relación apunta que hay un número muy elevado pero que no los nombra por no hacer el discurso demasiado largo.

D) *PLANTAS VENENOSAS*: es el grupo más reducido. Sólo describe 3 y ninguna con el nombre latino: ditta del Norte de Ilocos cuyo jugo sirve para envenenar flechas; camirin, también de Ilocos, de hojas y semillas venenosas y el manzanillo, árbol del Sur de Luzón, muy parecido a uno que crece en América y también muy venenoso.

Acaba su escrito disculpándose por tener que dejar ahí su catálogo de las plantas de las islas a causa de la falta de tiempo y de libros que le ayudaron a clasificarlas, anunciando que pasa a trabajar el ramo de zoología (peces en concreto) que era el cometido de D. Antonio Pineda, que abandonó "el mundo de los vivos".

BIBLIOGRAFIA

- (1) NOVO y COLSON, PEDRO: "Viaje político alrededor del mundo por las corbetas Descubierta y Atrevida, al mando de los Capitanes de navío D. Alejandro Malaspina y D. José Bustamante de 1789". Madrid (1855).
- (2) De Malaspina existe una biografía muy interesante de BONNA, Emma: "Alessandro Malaspina di Mulazzo" (1754-1809). Roma, (1935).
- (3) NOVO y COLSON, PEDRO: Ob. cit. Rfcia.: Palau Iglesias, Mercedes: "Catálogo de los dibujos y aguados de la expedición Malaspina". Ministerio de Cultura (1980).
- (4) BERMUDEZ CAMACHO, DIEGO: "Estudio en el A.G.I. de Sevilla". Anales de la Real Academia de Farmacia XVIII (5-6) pág. 488-489. (1952).
- (5) BERMUDEZ CAMACHO, DIEGO: "Estudio en el A.G.I. de Sevilla". Anales de la Real Academia de Farmacia XVIII (5-6) 490 (1952)
- (6) ALVAREZ LOPEZ, ENRIQUE: "Noticias acerca de las plantas de ultramar estudiadas por Cavaille, en particular las recolectadas por Neé". Revista de Indias (7) 525 (1946).